

Pecar vs practicar el pecado por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

Puedes descargar este estudio completo sin costo en este sitio: [//toledopepo.academia.edu](http://toledopepo.academia.edu)

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.



Escultura de la serie *Ángeles* por Pepo Toledo

Vamos a estudiar la diferencia entre pecar y mantenerse en pecado. Vamos a 1 Juan 3:9: "Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios". La frase no practica pecado se usa para traducir la frase en griego "no hace pecado", que no tiene equivalente exacto en español.¹ Significa no pecar continuamente, repetidamente. Pablo nos da una enseñanza similar: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (*Romanos 3:2*). "De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (*2 Corintios 5:17*). Somos herederos de Jesucristo (*Mateo 19:29*). Los esclavos no tenían derecho a herencia. Si te mantienes en pecado te sometes como esclavo al maligno: "¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois siervos de aquel a quien obedecéis, o del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?" (*Romanos 6:16*).

Dios no nos dio espíritu de esclavitud sino espíritu de adopción. Aceptar a Cristo no quiere decir que él te acepte. Es un proceso. Al dar el paso de fe el Espíritu de Dios es depositado (activado) en nosotros. Comienza el camino para ser una criatura nueva. A semejanza de Jesucristo, debemos morir al viejo Adán (*Romanos 6:1-15*) para tener vida nueva. Mientras te mantengas en pecado no vas a llegar a ese nivel; en otras palabras, no eres salvo. Todos somos pecadores. Pero mantenerse en pecado nos aleja de Dios. Al superar esa etapa, Dios ve a su Hijo en nosotros y nos adopta.

Acá surge una importante duda. Al dar el paso de fe Dios deposita en nosotros una porción de su Espíritu. Si nosotros lo recibimos como un personaje inventado por el hombre y lo tratamos de esa manera, ¿seremos adoptados? Veamos: "Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre" (*Romanos 8:15*).

Cuida tu salvación. Te invito a leer estos versículos: "Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; Jesús enseñó que uno puede caer en pecado con facilidad (*Filipenses 2:12*). "Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu a la verdad está presto, mas la carne enferma (es débil)" (*Mateo 26:41*). "Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre" (*Lucas 21:36*). La palabra de Dios nos muestra pecados que al practicarlos impiden entremos al reino de Dios (*1 Corintios 6:9-11*; *Gálatas 5:19-21*). Veamos qué dice Pablo de los que se mantienen en pecado: *Hebreos 10:26*. "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado".

¹ Prédica *La práctica del pecado y el nuevo nacimiento*, apóstol Fernando Bellido Diez, Guatemala, 2016

¿Qué es mantenerse en pecado? Lee estos ejemplos: ¿Practicas el chisme? ¿Te mantienes en adulterio? ¿Pelear con tu pareja a diario?

Por el otro lado, Dios ofrece la corona de la vida a los que resisten la tentación: “Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman” (*Santiago 1:12*).

Con la tentación no debes luchar sino apartarte rápidamente de ella en dirección opuesta. Si decides luchar, el Diablo lleva las de vencer.

Pablo nos hablaba del proceso de perfeccionamiento que llevaba para ser aprobado y alcanzar el premio, llegar a Dios por medio de Cristo Jesús (*1 Corintios 9:27; Filipenses 3:12-14*).